



El Jaramago

Boletín informativo. Nº: 6 Extra verano 2003
Asociación para la Defensa y Estudio del Medio en Los Pedroches
"GUADAMATILLA".

La vida (LIFE) que se nos fue

En el número 86 de "Los Pedroches Información" hemos podido leer algo que ya conocíamos desde hace algunos meses: la casi segura renuncia, por parte de la Mancomunidad de Municipios de Los Pedroches, al Proyecto Life de la Unión Europea "Dehesas", destinado al estudio y recuperación de la dehesa.

Es evidente que se está desperdiciando una buena oportunidad para poner remedio a algo que ya se veía venir desde hace años, puesto que lo que está ocurriendo con la dehesa podía haber sido plasmado en un documento cuyo título no podría ser otro que el de "Crónica de una muerte anunciada".

Es difícil y penoso, al menos para algunos, hacerse a la idea de que nos quedamos sin dehesa (quizá sólo nos pueda consolar que no veremos su desaparición), a pesar de que sepamos que es un proceso que se enmarca dentro de la dinámica de cualquier ecosistema, aunque sea intervenido como es el caso que tratamos.

Pueden hacerse infinidad de estudios sobre este ecosistema, desde perspectivas variadas y con finalidades muy diversas. Pero, creemos, que sólo puede entenderse su funcionamiento considerando a la dehesa como lo que es: un sistema y, por tanto, abordando su estudio bajo un enfoque holístico (asumiendo que el todo, el sistema, no sólo es la suma de sus componentes, sino también de unas propiedades nuevas que surgen de las interacciones que se establecen entre ellos) y que obliga a remontarnos a sus orígenes y a la investigación de las interacciones que originaron la dehesa. Los estudios concretos son imprescindibles y muy necesarios para tratar de paliar algunos de los problemas que afectan a la dehesa así como para tratar de buscar alternativas viables y realistas al problema principal: la falta de regeneración del arbolado.

Pero, no se trata de explicar algo que necesitaría de varios artículos para intentar dejarlo medianamente claro y de fácil comprensión para el lector, sino de intentar comprender por qué se abandona un proyecto, que no necesariamente iba a ser la panacea para salvar la dehesa, pero sí que podía contribuir a su mejora y a ralentizar su deterioro.

Para mejor comprender las circunstancias que propician esta renuncia hay que analizar el proyecto y las condiciones en las que se solicita. Debemos saber que cuando se concede un proyecto Life, en cualquiera de las tres modalidades existentes, la UE sólo financia un porcentaje del mismo (en nuestro caso del 50 %), pero que hay que justificar el gasto total presupuestado.

Es aquí donde surge lo que parece ser el principal problema (aunque hay otro de fondo, mucho más profundo, revelador de la realidad y "triste"): ¿de dónde sacamos el otro 50 %?

En la sección "Perspectivas" del semanario citado se culpa, en parte, a la Diputación de Córdoba y a la Consejería de Medio Ambiente (en realidad quién participa es la Empresa Pública para el Desarrollo Agrario y Pesquero de Andalucía – DAP) de no apoyar como debieran la iniciativa. Aunque creemos que no podemos exculparlas totalmente, sí creemos que tienen sus razones para limitar su porcentaje en la financiación.

La Diputación de Córdoba está implicada en dos proyectos Life más en la provincia (uno, el del Guadajoz, recientemente finalizado, y otro en el Guadiato) y a todos les ha otorgado cantidades muy parecidas, aunque proporcionalmente la participación es inferior en el de la dehesa. Además, por participar en los Life, sabe de los graves problemas económicos que los han aquejado y aquejan y que los hacen difícilmente viables.

La Junta de Andalucía, a través de la Consejería de Medioambiente fundamentalmente, participa en varios proyectos Life y, según ciertos rumores, tiene la intención de presentar uno propio sobre (¿adivinen qué?) la dehesa. Es "lógico" que no se quiera implicar más en un proyecto que no le incumbe directamente; pero cabe preguntarse si esas eran sus intenciones ¿por qué se comprometió con éste?

Dos mancomunidades más participan en el proyecto con una "aportación" de unos 180.000 € en total: la de Guadiato, que tiene problemas para financiar su propio Life y la del valle del Alcudia-Sierra Madrona.

Continúa

Pero el asunto peliagudo es que nuestra Mancomunidad se comprometió (así figura en el proyecto) a aportar 1.209.648 € (unos 200 millones de las antiguas pesetas), es decir, la mayor parte del 50% del presupuesto que no es financiado por la UE.

Nuestra pregunta es la siguiente: si no disponía de fondos propios y además no había un proyecto previo para obtenerlos, ¿por qué solicita el Life?. El resto de los socios (al menos algunos) dejaron claro cual era su contribución, así que no ha habido sorpresas en este sentido. La misma perplejidad nos la manifestó un técnico de Bruselas encargado del seguimiento de estos proyectos Life.

También nos costó entender que, sabiendo como sabíamos que la renuncia al proyecto era casi segura, se alardeara del mismo con profusión de carteles y documentación en paneles en la feria de Medioambiente de Dos Torres y en la Agroganadera de Pozoblanco.

¿Pura fanfarria, auto bombo y propaganda vana?

¿Cómo se podía haber solucionado este "problemilla de nada"? Pues haciendo un proyecto realista en el que éste y por consiguiente el presupuesto se ajustara a los fondos con los que, de manera cierta, se contaba (que a lo mejor sólo eran los de Diputación y Junta de Andalucía)

En el proyecto se podría haber prescindido de equipos muy costosos y que, sinceramente, creemos que no son necesarios para posibilitar la regeneración del arbolado (por qué de eso se trata, ¿o no?) Estamos hablando de equipos para el análisis de parámetros ambientales, Sistemas de Información Geográfica, imágenes por satélite, conexiones en tiempo real con los sensores, riego inteligente y una larga parafernalia, amén de la obtención de certificaciones para los productos de la dehesa, etc.

Es cierto que los autores del mismo tal vez jugaron (pícaros ellos) con un factor que sabemos encandila a muchos de los encargados de conceder subvenciones: mientras más voluminoso y costoso sea al proyecto mejor y si además se usa mucha tecnología punta pues muchísimo mejor todavía. Aunque este factor tal vez haya influido a la hora de la concesión, al final lo ha hecho inviable.

¿Alguien se cree que es necesario todo esto para que la dehesa no desaparezca? Si atendemos a su origen está claro que no (pues esa tecnología no la había y se formó la dehesa); es verdad que la mayoría de los factores ambientales que la hicieron posible han cambiado y algunos han desaparecido (por ejemplo la trashumancia), y que esa es la causa del deterioro, pero ¿los suplimos con tecnología?; quizá sólo se trata de cambiar algunos usos o invertir en protectores eficaces de los renuevos. Además, tras los tres años del proyecto, habremos llegado a desarrollar un modelo (que por otra parte se "desarrolló" hace muchos cientos de años) que ¿podrá tener continuidad?

Tal vez no sea tarde. Los proyectos Life tienen un seguimiento muy riguroso, de tal forma que sólo se pueden cambiar algunos objetivos secundarios del proyecto inicial y, por tanto, es casi imposible solicitar una reforma del mismo, que implique una cuantía menor.

Se trata entonces de buscar los miles de euros que faltan, ¿cómo?. Pues hace algún tiempo le sugerimos a la Mancomunidad un método relativamente sencillo (queda por comprobar la legalidad del mismo), pero con el grave inconveniente de que servía para destapar el interés real que hay en Los Pedroches por la dehesa.

Se trata de implicar a los particulares y entidades locales que estén interesados en que en sus fincas se lleven a cabo estudios para tratar de regenerar o encinar sin abandonar la explotación (la palabra explotación es inherente a la dehesa); el propietario va a ver su dehesa regenerada, pero esto tiene un coste, que es asumido al 50 % por él y el proyecto Life. Es decir, son los propietarios de fincas los que aportan el dinero que falta a cambio de un trabajo en ellas.

Podemos hacer muchas preguntas y reflexiones tras todo esto ¿No habrá 200 propietarios o ayuntamientos en todos Los Pedroches que estén dispuestos a aportar 6.000 €, repartidos en tres años, por ver regenerada la dehesa? A lo mejor resulta, que la dehesa sólo sirve para que todos nos lamentemos por ella. Y ¿por qué culpar a alguien ajeno si los propios habitantes de Los Pedroches no mostramos ni el interés ni el respeto que se merece el ecosistema y paisaje que mejor nos caracteriza: la dehesa? ¿De verdad es necesario echar la culpa a la falta de subvenciones cuando si de algo tenemos fama es de tirar para adelante a base de nuestro esfuerzo? Quizá sólo queremos la dehesa los que no tenemos que vivir de ella. ¿Tal vez es inviable la dehesa en las actuales circunstancias? Para algunos, incluidos varios de nosotros, esta última cuestión tiene una fácil y contundente respuesta.



Aprobados y suspensos



A los ayuntamientos de Añora, El Viso, Torrecampo y Conquista por solicitar y desarrollar programas de Educación Ambiental para jóvenes y adultos



Al Ayuntamiento de Pozoblanco por la pérdida paulatina y constante de un patrimonio natural centenario: la dehesa municipal, que está pasando a manos particulares y ha sido y es objeto de especulación.

El flujo de la Energía.

Prácticamente desde que la humanidad empezó a "progresar", el flujo de energía y materiales, que es finalmente como puede resumirse el funcionamiento de cualquier sistema, no ha dejado de aumentar llevando energía de calidad, primero de la biomasa, luego de los combustibles fósiles, nuclear, hidroeléctrica, etc., a una forma disipada y no aprovechable como es el calor que pasa a calentar el Universo. La materia por su parte no ha dejado de trasegar, cada vez a un ritmo más acelerado, de los bosques, las minas, el suelo, después de dar alguna vuelta por nuestra sociedad, a los vertederos (atmósfera, agua, residuos sólidos) que, si nos paramos a pensar, es el destino final de todo lo que utilizamos.



Visto así, casi todo lo que hacemos representa un incremento en ese macabro trasvase desde formas útiles de materia y energía. A otras inútiles. Veamos algunos ejemplos:

-Que inauguramos el alumbrado de la feria con nosecuantas mil bombillas: muchos kilowatios de energía disipados ¿inútilmente?.

-Cambiamos de coche: más materiales (aunque algunos se reciclan) al vertedero.

-1.200 millones de chinos quieren comer hamburguesas en vez de arroz: enormes cantidades de energía útil en la alimentación desperdiciadas al saltar un eslabón más de la cadena trófica (cuando son españoles en vez de chinos también pasa). Es imposible que los más de 6.000 millones de humanos que viven en la Tierra sean tan carnívoros como el español o, no digamos ya, el americano medio.

-Guadamatilla organiza una excursión: aunque no en grandes cantidades, supone quemar combustible por los coches o el autobús (autocrítica).

-Que Guadamatilla saca otro número del *jaramago*: nueva celulosa que va a pasar de los árboles a la basura (más autocrítica).

-Unas merecidas vacaciones en el Caribe después de una año agotador: ingentes cantidades de queroseno quemadas (el avión es el medio de transporte que más energía consume por pasajero transportado).

-Casa vieja demolida y nuevo bloque de pisos en su lugar: camiones y camiones de escombros al vertedero y grandes cantidades de materiales (ladrillos, cemento, arena...) así como de energía (para mover grúas, camiones, excavadoras, hormigoneras...) necesarios.

-Calidad de vida en aumento; muchas viviendas, en Pozoblanco por ejemplo, disfrutan ya de calefacción y aire acondicionado: la compañía suministradora de electricidad contenta pero grandes cantidades de energía irre recuperable a la atmósfera.

- Que la agricultura se moderniza utilizando mucha energía para la maquina y la fabricación de abonos de síntesis y materia para los mismos abonos, plaguicidas, etc.: por primera vez en la historia de la agricultura, la de nuestro tiempo es deficitaria energéticamente, es decir, por cada caloría invertida en nuestros campos se recupera menos de esa caloría por la fotosíntesis del cultivo.

Podríamos prolongar casi indefinidamente esta agónica letanía, pero detengámonos y reflexionemos: nuestra sociedad es un vehículo pilotado por un *kamikaze*, la humanidad, que cada vez acelera más hacia un abismo próximo (agotamiento de los recursos y contaminación generalizada). Sólo un motivo para el optimismo: en las décadas de los 60 y 70 del siglo XX comienza a surgir la conciencia ambiental, el único freno inteligente conocido capaz de oponerse al acelerador del *kamikaze*. Algunas de sus propuestas para aminorar la dilapidación de recursos: el reciclaje, la reutilización, la reducción, el ahorro, la eficiencia, todo ello aderezado con mucho sentido común y cariño hacia el Planeta y nuestros semejantes (otros humanos) o no tanto (animales y plantas).

Hasta el momento es evidente que el acelerador viene superando a los frenos, pero si la conciencia ecológica sigue aumentando... En ese sentido los aparentes "pecados" de Guadamatilla con el papel de este *Jaramago* o la gasolina del senderismo podrían estar contribuyendo modestamente (!eso esperamos ¡) al necesario frenazo.

Proyectos y colaboraciones actuales:

- Colaboración con los Ayuntamientos de Añora, Conquista y Torrecampo

- Añora: Creación de un jardín botánico para ciegos y señalización de itinerarios próximos al parque de San Martín.
- Torrecampo: Regeneración y reforestación de un tramo del Arroyo Guadamora, junto a la ermita de la Virgen de Veredas.
- Conquista: Construcción y colocación de cajas nido.

- **Proyecto de catalogación de Espacios de Interés Geológico.** Solicitado a la Junta de Andalucía, en el cual se prevé la creación de un listado y base de datos de lugares de interés geológico de la comarca, con vistas a una posible publicación didáctica e informativa,

- **Proyecto de creación de una Red de Vigilantes de la Naturaleza** en colaboración con la Diputación de Córdoba. En la cual los escolares y personas interesadas por la conservación del Patrimonio Natural, ayudaran a detectar infracciones, deterioros o agresiones a ecosistemas, animales o plantas.

Campo de Voluntariado en Cardeña

Recientemente a la Asociación Guadamatilla le ha sido concedido por la Consejería de Medio Ambiente un Campo de Voluntariado Ambiental sobre el aprovechamiento y uso tradicional de plantas aromáticas en Sierra Morena, adecuación y señalización de un jardín botánico, dentro del Parque Natural de Cardeña-Montoro.

Los talleres principales son: Taller Etnobotánico, Taller de Reconocimiento de Flora, Puesta en marcha de un jardín botánico. Las actividades complementarias son: Taller de esparto, taller de reciclaje, elaboración de jabón, destilación de plantas aromáticas y fabricación de cremas y jabones.

Se pretende que sea un campo abierto y participativo con la población de la zona, se planificarán ciertas actividades en las que se podrá asistir libremente.

La fecha aproximada será del 23 al 31 de agosto de 2003, en el Parque Natural de Cardeña-Montoro. El número de voluntarios participantes será de un mínimo de 10 y un máximo de 20 jóvenes residentes en Andalucía, con edades comprendidas entre 18 y 30 años.

Se da la circunstancia de que este Campo es el primero que se concede a Córdoba, desde que comenzó el Programa de Campos de Voluntariado Ambiental.

La Mancomunidad de Municipios de los Pedroches también ha solicitado un campo de este tipo, el cual le ha sido denegado.

PROYECTO LIFE-GUADIATO

Los ríos han sido utilizados a lo largo de los tiempos como depósito de residuos de las poblaciones por las que discurren sus cauces. Así vertidos incontrolados han ido degradando de forma considerable las márgenes de los ríos. Debido a la actividad minera que ha sufrido la comarca del Guadiato durante más de siglo y medio, en los cauces de ríos y arroyos se ha provocado un gran impacto por la construcción de represas para extraer agua, balsas para el lavado de minerales, extracción de áridos, etc. Por todo esto, Mancomunidad Valle del Guadiato, consciente de este problema decidió elaborar un proyecto medioambiental para restaurar el impacto hídrico-ambiental existente en la comarca. Actualmente se está desarrollando el proyecto Life-Medioambiente, que reúne actividades de limpieza y recuperación ambiental de las riberas del río Guadiato, junto con actividades de educación ambiental para implicar a todos los sectores de la población.

Los objetivos del proyecto son los siguientes:

Atendiendo a la relevancia del río Guadiato como eje vertebrador de la Comarca se han definido unos objetivos específicos como son:

- Rehabilitar la ribera del río Guadiato.
- Concienciar sobre la necesidad de conservación y mejora medioambiental
- Impulsar actividades económicas (alternativas a las existentes) y respetuosas con el medio ambiente,
- Acercar el río a los ciudadanos,
- Generar empleo y fijar población rural.
- Adaptar las márgenes del río para funcionar como espacio recreativo.
- Contribuir a la defensa y conservación de las especies de fauna y flora de la comarca.

¿Que actuaciones conlleva?

La consecución de los objetivos anteriores se hará posible a través de actuaciones programadas tales como:

- Reforestación con especies autóctonas, programas de defensa y conservación de la biodiversidad, acondicionamiento de infraestructuras hidráulicas tradicionales, creación del centro de interpretación del río, información, concienciación y formación de la población, generación de empleo mediante la introducción de actividades alternativas medioambientales, programas formativos a agricultores y ganaderos sobre nuevas prácticas ecológicas, programas de concienciación en escuelas, y divulgación del proyecto a todos los niveles: provincial, regional e internacional.

Extraído del Boletín Life-Guadiato.

La dirección de contacto para mandar colaboraciones o para cualquier otro tema relativo a la asociación Guadamatilla está en C/ Santa Eufemia nº: 6 14400 Pozoblanco, Córdoba Teléfono: 957 130043